

Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay, Embajador Eladio Loizaga - VII Conferencia Italia-América Latina y el Caribe.

12-13 de junio de 2015. Milán, República Italiana.

“Mucho me complace dirigirme a esta distinguida concurrencia, congratulando a los organizadores, el Gobierno de la República Italiana y el Instituto ItaloLatinoamericano (IILA), por esta formidable iniciativa de realizar este evento como testimonio de la institucionalización de las Conferencias ItaloLatinoamericanas en el rol de foro de encuentro y debate sobre nuestros temas de interés y preocupación común, tanto a nivel bilateral, interregional y multilateral.

Por historia y cultura, la relación entre Italia y América Latina se nutre del sentimiento colectivo de identidad y representa para nosotros una verdadera hermandad. El Paraguay confirma el carácter prioritario y estratégico de sus relaciones con Italia, con bases en fuertes vínculos culturales, sociales y económicos y con un potencial envidiable para el progreso y la colaboración con vistas al desarrollo y bienestar de nuestros pueblos.

Tengo el honor de representar a mi país, en un momento auspicioso de su historia en el que confluyen oportunidades, ventajas y desafíos. Por ese motivo, el Gobierno del Presidente Horacio Cartes promueve un dinámico desarrollo y modernización del país, en un marco de crecimiento económico sostenido con sensibilidad social.

En tal carácter, la visión de largo plazo que planteamos es que el Paraguay esté abierto y conectado al mundo, sea ambientalmente sostenible, garante de la seguridad ciudadana y de la propiedad privada, con fuerte protagonismo de la mujer y de los jóvenes y con un Estado solidario, transparente y sin tolerancia a la corrupción y la impunidad.

Nuestros esfuerzos siguen líneas estratégicas que hoy están dirigidas hacia una inserción internacional plena del Paraguay, a afianzar las bases para una mayor inversión privada, con estabilidad y previsibilidad económica y fiscal, acelerando proyectos para dinamizar y diversificar la economía así como ofrecer servicios públicos eficientes.

Respecto de la situación macroeconómica, podemos decir que el Paraguay ha sido uno de los países con mayor crecimiento de Latinoamérica y las previsiones apuntan que seguirá esta senda de crecimiento en los próximos años.

Conscientes de la necesidad de contar con los niveles deseados de infraestructura, hemos considerado fundamental la participación del sector privado, adoptándose para ese efecto la Ley que establece la Alianza Público Privada, generándose así oportunidades para que la inversión extranjera contribuya al desarrollo de mejores servicios para nuestra sociedad, genere empleos y a la vez permita mejores condiciones de vida para los sectores más vulnerables.

En cumplimiento de nuestros desafíos en materia social, debo significar que, en los dos últimos años, tuvimos una reducción de un tercio de la pobreza del país.

Nuestro objetivo es la reducción de la pobreza en una década a niveles mínimos, a través de la generación de empleo digno y la educación de nuestros niños y jóvenes.

Atendiendo el rol que debe tener el Estado, estamos apoyando al sector privado para una mayor diversificación agrícola e industrial de tal manera a mitigar los riesgos de la volatilidad de factores externos y llegar en el mediano plazo a tener una economía más diversificada y con mayor generación de empleo digno.

El Paraguay posee ventajas comparativas y competitivas presentando una alta complementariedad con Italia. Disponemos de energía limpia, abundante y a precios competitivos, mano de obra eficiente, con el mejor bono demográfico de la región y un sistema impositivo simple, con tasas bajas.

Hoy, la Unión Europea es el tercer socio comercial del Paraguay y de entre sus miembros, Italia se encuentra entre los 5 principales. En materia de inversiones, los países de la Unión Europea se ubican en tercer lugar e igualmente Italia se ubica entre los más importantes.

Italia es una nación con raíces milenarias y una clara vocación universal, que ha contribuido intensa y decisivamente a moldear la historia del mundo. Su capacidad, creatividad e inventiva pueden generar emprendimientos productivos mutuamente benéficos en diversos sectores, principalmente mediante la pequeña y mediana empresa.

Un elemento que debo destacar es el factor humano, considerando que Italia, al igual que en los demás países de Latinoamérica, se ha ubicado en la base de la formación de la sociedad paraguaya, aportando valores, conocimiento y trabajo para nuestro desarrollo en todos los ámbitos.

Asimismo, debo mencionar nuestro reconocimiento por la acogida brindada a una importante migración de paraguayos que han llegado a Italia, en particular en la última década, en la búsqueda de mejores oportunidades.

Debo mencionar igualmente nuestra alta coincidencia en los propósitos de la Exposición Universal de Milán focalizados en el tema “Alimentar al Planeta. Energía para la vida” especialmente por la condición del Paraguay de relevante productor, a nivel mundial, de agro alimentos y de energía limpia y renovable.

Finalmente, deseo augurar el mejor de los logros en la concreción de los objetivos de la declaración final de esta Conferencia, para lo cual comprometo todo el apoyo de la República del Paraguay, en el convencimiento de su importante contribución para mejores oportunidades de desarrollo de nuestras sociedades.

Muchas gracias”.